**Huneeus, Domitila (1874-1955)**

**Misioneras Hermanas de Betania**

**http://www.itvr.org/DOMITILA-HUNEEUS-DE-GANA#.U8EF002bvcs**



 **Nació en Santiago de Chile el 4 de junio de 1874. Tenía 14 años cuando murió su padre, un abogado afamado de la capital chilena, a quien ella tanto admiraba. Desde entonces su vida se orientó completamente hacia Dios. Su madre se opuso a que Domitila abraza-ra la vida religiosa. En espera de seguir su vocación, se quedó en el hogar materno y dedicó su vida al ejercicio de las obras de caridad.**

 **Muerta su madre el año 1920, decidió consagrarse a Dios y remediar tanta pobreza material y espiritual como pudo descubrir en los años anteriores, cuando visitaba las familias de Santiago. El 16 de enero de 1921 el papa Benedicto XV bendijo su proyecto, y la alentó a que lo pusiera en práctica.**

 **En una casita humilde de Santiago nació la congregación de Misioneras Hermanas de Betania el 8 de septiembre de 1922. El 9 de mayo de 1928 se embarcó con una hermana más rumbo a España; se la había invitado a fundar en Barcelona. Se distinguió M. Do-mitila por su gran espíritu de oración, por su amor al Corazón de Jesús y la Santísima Virgen. Murió el 9 de octubre de 1955.**

 **Funda, inspirada por el Padre Crawley, las Misioneras Betania, Congregación Religiosa destinada especialmente a dar a conocer el Corazón de Jesús y a trabajar por el establecimiento de su Reinado.**

 **La Madre Domitila Huneeus Gana, nació el 4 de Junio de 1874, que aquel año coincidió con la fiesta del Corpus Christi, en el seno de una numerosa y distinguida familia de Santiago de Chile, siendo la séptima de los once hijos que tuvo el matrimonio. Educada en el Colegio que las Religiosas del Sagrado Corazón acababan de abrir en Santiago, se distinguió por su aplicación, mostrando un gran amor al estudio que le resultaba fácil por el excepcional talento de que había sido dotada. Además aprendió con entusiasmo piano, idiomas y pintura.**

 **En el colegio y en su propio hogar aprendió desde niña a conocer y amar al Corazón de Jesús y con su alma delicada y vibrante se entregó a Él desde jovencita. Tenía 14 años cuando murió su padre al que quería mucho. Desde entonces su vida se orientó completamente hacia Dios y no tenía otro deseo que el de consagrarse a Él por completo. Pero su mamá se le oponía.**

 **En espera de poder realizar su vocación se dedicó a las obras de caridad. Con dos de sus hermanas fundó la obra de las “OLLAS INFANTILES” para las Escuelas Católicas de Santo Tomás de Aquino para niños pobres. ¡Cuántas penas y humillaciones le costó!, pero el éxito fue grande, y logró dejar establecida esta obra en 17 escuelas.**

 **Por el año 1910 estuvo en Santiago de Chile el P. Mateo Crawley, SS.CC. trabajando en la Obra de la Entronización del Corazón de Jesús en los hogares, siendo de los primeros hogares consagrados el de la familia Huneeus Gana. Este Padre, que fue su director espiritual durante varios años, tuvo la inspiración de fundar una Congregación Religiosa destinada especialmente a dar a conocer el Corazón de Jesús y a trabajar por el establecimiento de su Reinado. Varias veces le habló a ella de este proyecto diciéndole que era la escogida por Dios para realizarlo.**

 **En el año 1917, desde París, le escribió el P. Mateo para realizar dicha fundación, pero no pudo corresponder por haberse quedado sola con su mamá enferma. Tres años después murió su mamá. El 16 de Enero de 1921 el Papa Benedicto XV la recibió en audiencia y alentó y bendijo el proyecto de fundación.**

 **En una humilde casita de Santiago de Chile se inició la Fundación de Betania, celebrándose la primera Misa el 8 de Septiembre de 1922**

 **La Madre Domitila se distinguió por un gran espíritu de oración y un amor delicadísimo al Corazón de Jesús. Alma recta y sencilla, sumamente veraz, cumplía sin rodeos ni debilidades lo que creía ser la voluntad de Dios, distinguiéndose por su completo abandono al divino querer.**

 **Después de casi cinco años de invalidez, por la que renunció al cargo de Superiora General, víctima de grandes dolores, murió el 9 de Octubre de 1955 en Barcelona, con la paz serena que reflejan las palabras dichas a una Hermana que le preguntaba si no temía a la muerte: “No, ¿por qué he de temer el encontrarme con el Corazón de Jesús si le he amado siempre?”.**

 **Hermanas de Betania es una congregación de religiosas nacida en Chile, en el año 1922. Nace a raíz de la necesidad que existía en Chile para la Cristianización de las familias.

 Un amor delicadísimo a Jesús llevó a la Rvda. Madre Domitila Huneeus Gana a fundar la Congregación Hermanas de Betania, para que Jesús encontrara aquí en la tierra refugio, descanso, recuperación, compañia y consuelo.**

 **"Siguiendo su camino, entraron en un pueblo, y una mujer, llamada Marta, lo recibió en su casa. Tenía una hermana llamada María, que se sentó a los pies del Señor y se quedó escuchando sus palabras. Mientras tanto Marta estaba absorbida por los muchos quehaceres de la casa. En cierto momento Marta se acercó a Jesús y le dijo: 'Señor, ¿No te importa que mi hermana me haya dejado sola para atender? Dile que me ayude.' Pero el Señor le respondió: 'Marta, Marta, tú andas preocupada y te pierdes en mil cosas: una sola es necesaria. María ha elegido la mejor parte que no le será quitada.' "(Lucas 10, 38-42)**

 **El hogar de Betania de Judea estaba constituido por los hermanos, Lázaro, Marta y María. Este hogar estaba sufriendo a causa de la ausencia de la hermana María que llevaba una vida frívola, alejada del ambiente familiar. Jesús visitó esta familia, conoció su dolor, preocupándose por ella. Se hizo el encontradizo con María en sus correrías apostólicas, conquistando a cambio este corazón, volviendo la alegría a ese hogar donde llegaba a descansar de sus actividades misioneras. Ahí encontraba personas que le correspondían a su amor, con amor: Marta en las acciones, María en la oración.**

 **Es así, que la Hermana de Betania en su vida religiosa debe identificarse en el quehacer de las Hermanas de la casa de Betania de Judea. Estar atenta a la gracia recibida por el Espíritu Santo que la lleva al fiel cumplimiento de vivir los consejos evangélicos, a una gran entrega de amor en su apostolado, de cristianización de las familias, especialmente aquellas más necesitadas en su aspecto no sólo material sino también espiritual. Es una misión sublime ir en busca.**